

Somos seres humanos atravesando una situación sin precedentes donde nos vemos obligados a cambiar nuestros hábitos y formas de trabajar, somos el sector creativo, el de las ideas, ¿nos hemos quedado sin ideas?, pensamos que nuestra imaginación crece más rápido que cualquier producto interno bruto y si no es así?, y si tenemos que enfocar nuestros valores y principios vocacionales hacia otros modelos económicos?

Soy una bailarina de argentina, un dramaturgo que vive en Colombia, un emprendedor en Bolivia, una periodista en Colombia, y una estratega en México. Somos el arquitecto, la artista plástica en Panamá, el mejor Dj de jazz y blues en Cali, la diseñadora en Paraguay, la directora de un Podcast en Bogotá, el mejor en investigación de mercados en Guayaquil, el que desarrollo juegos en Uruguay. Somos moda, música, publicidad, software, TV y radio, y videojuegos, donde todos paramos para avanzar.

Paramos y entendimos que cada día cuenta, que el servir a los demás nos hace mejores, que debemos forjar los valores de la cooperación, la solidaridad, y el equilibrio. Que debemos trabajar con un propósito, aunque los teatros, los estadios, los salones de eventos han cerrado sus puertas; Donde en el presente ya no hay cine, fotografía, ni danza. Sin embargo, somos arte, somos música; porque esta en nuestra esencia, que se fortalece dentro de cuatro paredes volviendo a lo básico, a la raíz.

Lo humano prima sobre tecnológico. Lo natural sobre lo artificial. Corazones vivos en vez de pilas de litio. Somos seres gregarios, el sentido del tacto nos define. Somos carne y huesos. Somos sensaciones y sensibilidades. Somos colectivos. El gran océano de la humanidad. No nos damos por vencidos. Resistimos. Uno a uno nos iremos sumando. Yo en el otro. Las pieles se juntaran poco a poco. Como al principio del mundo. Primero fue el gesto y luego el grito. No nos rendiremos. El riesgo es grande pero el propósito es vital. La creatividad es transformadora y ella nos salvara.